"Búsqueda y momentáneo hallazgo de nosotros mismos, el movimiento evolucionario transformó a México, lo hizo "otro"

NAIPES DE POLVO página 818

Con esta carta final, tal vez la más abarcadora y sin duda la más ilustrada de cuantas hemos repartido, intentamos acompañar el pensamiento de Octavio Paz sobre México y la mexicanidad –su México- con el enfoque anunciado desde nuestra primera línea: ¿En qué idioma está escrita la historia? ¿Cómo leerla?

Comentábamos que lo haríamos sustentados en la experiencia de haber cotejado y verificado nuestra visión contenida en *El país de los hombres solos* contra tres décadas de sucesos mundiales desprendidos del americanismo –incluyendo en este término a las naciones de sangre vikinga y de caballeros germanos, así como el creciente mimetismo de Occidental de pueblos orientales milenarios encabezados por China –y sus repercusiones en la vida mexicana y su derrotero al futuro.

Nuestro punto central sigue siendo la idea del destino, que parece tan dificil de animar al lector porque el camino del pensar intelectual, lo hemos dicho, solo fue encontrado por su contraria: la idea de la causalidad, la de causa-efecto. El destino conduce por un camino que va hacia el conocimiento más dificil de ser comprendido, lo que yo considero como conocimiento verdaderamente profundo. El pensamiento científico nunca será apto para esto. Confirmamos con esto, nuestra mirada intuitiva –no científica- como un intento de lectura fisiognómica desde arriba –visión de pájaro- sobre lo que Paz visualiza a ras de piso –visión de rana.

Pie de página número 767

•

"Los países "adelantados", con la excepción de Alemania, pasaron del antiguo régimen al de las modernas democracias burguesas de una manera que podríamos llamar natural. Las transformaciones políticas, económicas y técnicas se sucedieron y entrelazaron como inspiradas por una coherencia superior"

NAIPES DE POLVO página 819

Se entiende que Paz, únicamente se refiere a las democracias europeas occidentales. El tiempo ha probado que Alemania es parte esencial de ella. Su posicionamiento actual a dos generaciones del horror nazi, confirma que la vieja sangre de los caballeros germanos sigue en pie de lucha contra la también vieja sangre vikinga, la del caudillismo anglosajón. La referida coherencia superior no es otra cosa que un proceso orgánico evolucionado desde un nacimiento, en lo espiritual, de una mitología de grandioso estilo, como expresión de un nuevo sentimiento de Dios, unidad y plenitud supra personal; en arte, historia de un estilo que da forma a toda la realidad externa, lenguaje de formas lleno de la más profunda necesidad simbólica, y en política, grupo de pueblos con estilo propio y sentimiento cósmico común, acción de una idea inmanente del estado brotado en el oeste de Europa en tiempos de Carlomagno.

Las actuales democracias de muchos pueblos del concierto mundial de hoy, sin ese origen y crianza, son *importaciones* adquiridas como *producto* ideado y *colocado* por una estirpe puritana, dogmática y racista a cambio de intereses específicos, sean estos riquezas naturales, mercado, esclavitud o mano de obra barata con actitud de dar crecimiento y difundir el Manifiesto Republicano constituido en el verano de 1776 en el Noroeste de Norteamérica, el Monte Palatino de los romanos de Occidente, proceso expandiéndose –Destino Manifiestohacia la forma imperial global alcanzada a partir de la Guerra Mundial.

En otras palabras, las clases dirigentes de Estados Unidos son de la misma *significación* anímica racial y profundidad instintiva que las clases dirigentes de Alemania, Austria –la antigua Prusia- Gran Bretaña y su Commonwealth, Francia, Suiza, Países Bajos, Escandinavia e Italia (al norte de Roma). El resto –sean estos residuos de civilizaciones viejas (felahs) o pueblos nuevos- son colonias integradas o *arrastradas* por la corriente dominante mundial de hoy, el espíritu brotado en la época de los francos (500-900 d.C) en el oeste de la península asiática de la costa atlántica, Europa.

Pie de página número 768